

- Neruda, Pablo (1933): *Residencia en la tierra*. Madrid, Editorial Cruz y Raya.
- Ortega, Julio (1987): *Antología de la poesía hispanoamericana actual*. México, Siglo XXI.
- Otto, Rudolf (1928): *Lo santo*. Madrid, Ed. Revista de Occidente.
- Parra, Nicanor (1973): *Obra gruesa*. Santiago de Chile, Editorial Universitaria (primera edición: 1969).
- Paz, Octavio (1967): *El arco y la lira*. México, FCE.
- Paz, Octavio (1971): "Muerte sin fin". En: Paz, Octavio: *Las peras del olmo*. Barcelona, Seix Barral, p. 84-91.
- Paz, Octavio (1996): "Nosotros: los otros". En: Paz, Octavio: *Ideas y costumbres*, t. 2. México, FCE, p. 15-36.
- Paz, Octavio (1999a): "Preliminar" a *Primera instancia. Poesía (1930-1943)*. En: *Miscelánea*, t. 1: *Primeros escritos*. México, FCE, p. 27-30.
- Paz, Octavio (1999b): *Vigilias (1938-1943)*. En: *Miscelánea*, t. 1: *Primeros escritos*. México, FCE, p. 121-131.
- Paz, Octavio (1999c): *Vigilias: Diario de un soñador*. En: *Miscelánea*, t. 1: *Primeros escritos*. México, FCE, p. 137-181.
- Piña, Juan Andrés (1990): "Nicanor Parra: la antipoesía no es un juego de salón". En: Piña, Juan Andrés: *Conversaciones con la poesía chilena*. Santiago de Chile, Pehuén, p. 36-37.
- Rojas, Gonzalo (1964): *Contra la muerte*. Santiago de Chile, Ed. Universitaria.
- Rojas, Gonzalo (1977): "Numinoso". En: Rojas, Gonzalo: *Oscuro*. Caracas, Monte Ávila, p. 13.
- Rojas, Gonzalo (1981): *Del relámpago*. México, FCE.
- Rojas, Gonzalo (1991): *Antología de aire*. Ed. May, Hilda R.; pról. Milán, Eduardo. Santiago de Chile, FCE.
- Rojas, Gonzalo (1995): *La miseria del hombre*. Edición crítica, notas, cronología y bibliografía de Marcelo Coddou con la colaboración de Marcelo Pellegrini. Valparaíso, Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación, Editorial Puntágeles.
- Rojas, Gonzalo (1997): *Obra selecta*. Santiago de Chile, FCE/ Biblioteca Ayacucho.
- Rojas, Nelson (1984): *Estudios sobre la poesía de Gonzalo Rojas*. Madrid, Playor.
- Schopf, Federico (1995): "De las vanguardias a la antipoesía". En: Pizarro, Ana (ed.): *Palavra, Literatura e Cultura*, v. 3: *Vanguardia e Modernidade*. Campinas, Unicamp.
- Sefamí, Jacobo (1992): *El espejo trizado: la poesía de Gonzalo Rojas*. México, UNAM.
- Sucre, Guillermo (1985): *La máscara, la transparencia. Ensayos sobre poesía hispanoamericana*. México, FCE.
- Sucre, Guillermo (1993): *Antología de la poesía hispanoamericana moderna*, t. 1 y 2. Caracas, Monte Ávila.
- Vallejo, César (1922): *Trilce*. Lima, Talleres Tipográficos de la Penitenciaría.

## El comentario radial en la voz de Luis Alberto Sánchez

JACQUELINE OYARCE

### 1 La radiodifusión en el Perú del siglo XX

Uno de los medios de comunicación que mayor influencia ha ejercido, y ejerce, en el desarrollo de los pueblos es la radio, el invento que Marconi patentó en 1896 y que transformó el siglo XX. A lo largo de ese siglo la radio se convirtió en el vocero por excelencia de los cambios que se dieron, y se siguen dando en el mundo, a la vez que en un excelente medio de integración de los pueblos en general.

Este medio de comunicación es, además, uno de los principales protagonistas de los avances tecnológicos de nuestro tiempo por la especial capacidad para alumbrar ideas entre sus oyentes y por estimular la imaginación, características vitales del desarrollo de nuestra civilización, en la radio cada mensaje sonoro puede transformarse en una imagen pensada o inconsciente, imagen de símbolos, colores, dimensiones individuales, imagen sensible y entusiasta.

En América Latina el fenómeno radial atravesó por diferentes etapas. En el Perú particularmente constatamos la influencia e importancia, pasada y actual, de este medio de comunicación en el proceso social, las funciones que desempeñó, las reflexiones que generaron – y generan – las noticias, los comentarios de tipo político, al igual que los espacios dedicados al deporte, espectáculos, cultura y entretenimiento en general. Hoy en día es un vehículo de información y entretenimiento, el de mayor alcance para las grandes mayorías.

En el Perú, país de territorio extenso, con una geografía agresiva y abismales desigualdades socioeconómicas y cuya principal característica todavía hoy son las grandes dificultades de acceso a la información, es notable la capacidad de impacto que tiene la radio entre sus oyentes: "gracias a la radio los peruanos sabemos más cosas, nos conocemos mejor y soñamos más que antes".<sup>1</sup> La radiodifusión – o simplemente la radio en lenguaje coloquial – no distingue a nadie. Llega a todos los estratos sociales en un mismo momento y con un mismo lenguaje. Es un medio que permite difundir un mismo mensaje sonoro a decenas, cientos, miles de personas que el emisor no ha visto en su vida, que tal vez no verá ni conocerá jamás.

<sup>1</sup> Vargas Llosa 1993.

Las posibilidades que tiene este medio de comunicación son vastas. Observamos que el medio radial llega a determinar actitudes, prejuicios, opciones a través de la interpretación y la confiabilidad que el público tiene en los profesionales de la comunicación. No obstante, dentro del desarrollo y efectos de la radio como medio de comunicación e información, en los momentos actuales surgen también cuestionamientos en cuanto al papel informativo que desempeña y las carencias que evidencia. Nos estamos refiriendo muy en especial a los espacios de interpretación y opinión de la noticia, elementos que consideramos importantes en el proceso de comunicación radial y sus efectos, ya que el mensaje periodístico puede perderse rápidamente debido a la característica esencial del medio: la simultaneidad.

Fundamentaremos la importancia del género de interpretación a través del medio radial en el Perú y el tipo de presencia que el medio exige a través del análisis de uno de los comentaristas más polémicos que tuvo este país en el siglo XX: Luis Alberto Sánchez.

## 2 El nacimiento de la primera emisora en el Perú

La radio en el Perú aparece oficialmente como tal en el año 1925 y dentro de una coyuntura histórica no sólo difícil sino complicada: el Plebiscito para integrar las regiones costeras del sur Tacna y Arica, que estaban bajo dominio chileno, al seno del Perú. En esa fecha la primera emisora legalmente constituida y que históricamente da inicio a la radio como industria fue la estación OAX de la Compañía Peruana de Broadcasting que nace "con el objeto de explotar el negocio de la radiodifusión telefónica en toda la República del Perú"<sup>2</sup> y fue una empresa que no sólo contó con el beneplácito del gobierno sino, lo más importante, con la protección del Estado. La Peruvian Broadcasting era la única empresa que en aquella época podía comercializar los receptores – los aparatos de radio – en todo el país.

Socialmente la clase media y alta fue privilegiada por el civilismo que gobernaba el país y también por el medio radial. Los primeros personajes que aparecen en la radiodifusión pertenecían precisamente a la clase media y alta de la sociedad peruana, al igual que los oyentes. Lima, la capital, era el núcleo y centro de poder político, económico y social, tal y como lo es actualmente, sin embargo era una provincia caracterizada fundamentalmente por albergar a una burguesía representada por criollos y mestizos.

Entre 1924 y 1925 el gobierno de turno inició una política de integración nacional, para ello se estableció un sistema de conscripción vial que permitió a las provincias acceder por nuevos y mejores caminos al centro de la capital. Ello, vinculado a una serie de reformas que se dieron en el ámbito institucional, de la cual la Universidad Nacional Mayor de San Marcos se constituyó en centro vital, se tradujo a partir de 1925 en una efervescencia social singular: reformas que propugnaban por una mayor participación y poder de decisión de los jóvenes y una afluencia cada vez mayor de personas de provincias a Lima.

La programación radial en sus inicios no reflejó esta importante coyuntura política y social, sino más bien se inclinó a la difusión de música clásica europea y piezas teatrales. Así surgen los primeros radioteatros de gran impacto posterior y que identificaron al medio radial durante casi cincuenta años. Cinco años después de la institucionalización de la primera emisora denominada OAX, empiezan a aparecer emisoras privadas con criterio empresarial y, ya

<sup>2</sup> Alegria 1993:14.

en 1935, la temática varía sustancialmente: se difunden los primeros informativos noticiosos y los primeros comentarios editoriales y programas de debate, lo que da lugar a una serie de opiniones publicadas en revistas especializadas de ese entonces:

[...] en Radio Weston acaba de nacer un programa que, si bien no dura más que algunos años, marca la pauta de lo que habrá de ser un tipo importante del periodismo radial: 'La revista oral', que incluye información de todo tipo y comentarios editoriales de actualidad, lo que causa gran revuelo. Es la primera en el periodismo hablado: veremos la revolución trascendental de la divulgación de la noticia en forma gratuita, ya no simplemente de la venta de la misma, lo que hace pensar en un futuro tan optimista para poderse culturizar sin recurrir a gesto alguno, que el analfabetismo llegará a reducirse en las estadísticas a su mínima expresión [...], el charlismo, la palabra hablada son una verdadera revolución cultural de más alcance, quien sabe, que cuando se reveló la imprenta.<sup>3</sup>

## 3 Los primeros espacios de interpretación y el estilo radial

Hasta 1934 los espacios noticiosos radiales en el Perú sólo transmitían información internacional, es a partir de 1935 cuando la óptica varía. Encontramos un texto aparecido en la época que refleja las declaraciones de Roberto Cruzálegui, director de Radio Callao, una de las emisoras de mayor audiencia de aquel tiempo y que corrobora esta afirmación:

Nosotros no nos vamos a referir a las noticias del extranjero, cuyo interés asciende según sensacionalismo [...], hablamos de las noticias nacionales, especialmente de las de carácter oficial que relatan la marcha administrativa del país y las provincias y en especial las noticias de aquellos lugares cuyo conocimiento geográfico no está al alcance de las mayorías.<sup>4</sup>

Encontramos paralelamente el registro de los primeros comentarios de cine y música a través de otra radio limeña, propiedad de la familia Palma, descendientes del tradicionalista limeño Ricardo Palma. Dichos comentarios radiales se emitían esporádicamente. Un año después las radios de la capital peruana empezaron con éxito a emitir comentarios de tipo político, noticioso y cultural, aunque después y paulatinamente a partir de 1945 comenzaron a perder protagonismo debido a la tendencia del oyente a buscar básicamente la entretención.

La radio en ese tiempo y en ese género (comentario) ha sido rica, después derivó mucho hacia lo musical y prácticamente se limitó a las ediciones informativas que se hacían cada cierto tiempo. La palabra en la radio era muy importante, aunque muchos emisores no optaban por ella sino por la diversión.<sup>5</sup>

Setentidós años después de la aparición de la radio en el Perú – luego de muchos giros en la vida política republicana en los que las dictaduras fueron casi una constante – en 1980 el Perú retornó a la democracia tras doce años consecutivos de dictadura militar. Una nueva Constitución establece como uno de sus principios fundamentales la libertad de prensa y se observa un fenómeno de nacimiento de nuevos medios y fortalecimiento de los que ya existían. Uno de los medios que se consolidó fue Radioprogramas del Perú, emisora de propiedad de

<sup>3</sup> Vargas Escalante 1944: 111.

<sup>4</sup> Vargas Escalante 1944: 152.

<sup>5</sup> Valderrama Hernán en testimonio a la autora.

la familia Delgado Parker que fue una de las primeras familias en establecer el negocio de la radio a partir de su creación como empresa privada. Su presencia en el sector de los medios de comunicación es aun hoy importante.

Radioprogramas del Perú se consolida como emisora pero además inicia el proyecto del que será más adelante pionera en el ámbito radial: el establecimiento de Cadenas Informativas, que nacen con el objetivo de difundir una misma programación entre los habitantes de todo el país. Era un reto para las empresas que contaban con una sólida economía y que, apoyadas en la tecnología, lograron y logran actualmente, vincular informativamente a través de los aparatos de radio y teléfono, a cada una de las ciudades y pequeños pueblos peruanos.

Las Cadenas permiten mantener la información a lo largo del día ya que hay una alimentación constante de información desde cada emisora afiliada hacia la central: ésta recibe los datos necesarios para la elaboración y procesamiento de las noticias, da lugar a espacios de mayor contenido informativo e intenta facilitar el mejor entendimiento de los sucesos a los oyentes.

El establecimiento de Cadenas plantea la necesidad de mantener la presencia de afiliados y corresponsales en diversas localidades. El estilo responde a una de las exigencias y características del periodismo radial: "suministrar el número de datos suficientes: hechos, acontecimientos, sobre la realidad circundante para que el oyente pueda reconstruirla".<sup>6</sup> Es exigencia del medio radial que la noticia sea redactada de la manera más clara, directa, llana, concisa posible, para que no deje lugar a dudas y falsas interpretaciones. El lenguaje usado a través de la radio exige una correspondencia directa con los hechos que se dan en la realidad. Más información en menos tiempo. Pero el impacto noticioso genera a su vez una pérdida de profundidad en el tratamiento de la noticia, por otro lado sólo se revela el hecho en el momento en que ocurre y en la mayoría de los casos su tratamiento es superficial.

A diferencia de la prensa escrita y televisiva, el lenguaje de la radio exige otras condiciones y es otro el tratamiento en la elaboración del mensaje. Existen ciertas normas y reglas a seguir, de acuerdo a lo indicado por Newman<sup>7</sup> y en lo que coinciden otros teóricos del lenguaje radial, con relación a esto el mensaje radial debe ser redactado de una manera directa, clara, concisa, siempre en tiempo presente y con un mínimo uso de adjetivos. Los párrafos deben ser cortos y el uso del lenguaje debe ser lo suficientemente preciso para que permita entregar mayores detalles del suceso con pocas palabras ya que la naturaleza del medio hace que las noticias se consuman rápidamente; el antiguo esquema del lead y cuerpo – seguido por la prensa escrita – se modifica ante la instantaneidad de la noticia. En muchos casos la noticia no se redacta sino que se traslada directamente de la calle al público oyente.

Esta situación nos impulsa a pensar que el análisis de la noticia, su tratamiento en profundidad, se hace necesario a través de este medio de comunicación masivo por excelencia. La importancia del género interpretativo cobra mayor vida y presencia. Sin embargo la interpretación del comentario como género lo haremos a la luz de la prensa escrita.

<sup>6</sup> Morán 1988:162

<sup>7</sup> Newman 1964.

#### 4 El comentario como género periodístico

Entendemos como género la "manera, forma, modalidad de hacer las cosas", como lo define Alberto Ruiz en su *Diccionario de Sinónimos Múltiples*.<sup>8</sup> Para Martínez Albertos géneros son las diferentes modalidades de la creación literaria destinadas a ser divulgadas a través de cualquier medio de difusión colectiva relacionadas con la información de actualidad.<sup>9</sup> Lo que se trata aquí es de establecer el modo de informar y su relación con el medio. Hay una manera y/o modalidad de informar en la prensa escrita, cuya esencia es explicada a través de la palabra escrita; otra en la televisiva, que muestra los hechos mediante la imagen y la radio que anuncia la noticia mediante la oralidad, la palabra hablada. Sin embargo, en las diferentes modalidades o géneros: informativo, interpretativo y de opinión, no encontramos elementos singulares puesto que todos los diferentes géneros siempre aparecen compartiendo características.

Etimológicamente, comentario, del latín 'comentari', propiamente es 'meditar', 'ejercitarse' (de la raíz de mens, mentis, mente, pensamiento). Ideológicamente tiene diferentes definiciones derivadas de la palabra 'explicación'. Para este caso tomaremos sólo como acepciones: ilustración, esclarecimiento, especificación, demostración e interpretación.

El *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* define la palabra comentario como "escrito que sirve de explicación de una obra". Título que se da a algunas historias escritas con brevedad. Viene de 'comentar' que es explicar el contenido de un escrito. De otro lado encontramos en el *Diccionario de Información, comunicación y periodismo*<sup>10</sup> que comentario "es el artículo interpretativo orientador, analítico, valorativo, según el caso, con periodicidad y localización fijas, firmado por un periodista especializado".

Nosotros vamos a partir de la definición de Morán Torres: "Es un género periodístico netamente interpretativo. Es la apostilla, la explicación, la aclaración de los hechos más destacados entre los que constituyen la información del día".<sup>11</sup> Explicación que se ampara en la definición etimológica detallada en párrafos anteriores.

De acuerdo al material analizado concluimos que todos los géneros periodísticos tienen características que son compartidas. Este hecho genera muchas veces confusiones aun entre personajes ligados durante muchos años a la radiodifusión. Al respecto y para el caso específico de la radio tomamos la orientación de Fraser Bond quien califica al comentarista de radio como "el editorialista del aire [...], ni las cadenas difusoras ni los patrocinadores son responsables de las opiniones expresadas por el comentarista, y por lo general se hace saber esta circunstancia antes o después de la transmisión".<sup>12</sup> La función ineludible del comentarista es ilustrar sobre el acontecimiento que hace noticia, de la manera más objetiva y equilibrada posible, sustentada en un principio humano básico: la verdad.

En la radio el comentarista necesita cumplir otra exigencia: usar un lenguaje diferente, de mayor precisión, que tome en cuenta la fugacidad del mensaje. Un menor uso del tiempo y la misma profundidad que da la prensa al tratamiento del tema. Todo lo anterior sin olvidar

<sup>8</sup> Ruiz 1991.

<sup>9</sup> Martínez Albertos 1984.

<sup>10</sup> Martínez de Sousa 1992:125.

<sup>11</sup> Morán 1988:125.

<sup>12</sup> Bond 1992:358.

que características únicas e inherentes a la radio son: voz, tono, impostación, elementos que adecuadamente utilizados posibilitarán una mayor atención de parte de los oyentes.

Para su formulación, no hay estudios o propuestas mayores en lo referente al periodismo radial. Casi todos los conceptos han sido tomados de la prensa escrita, entre los que rescatamos uno de Martín Vivaldi:

En todo comentario son muy importantes el principio y el final: el hecho y su última consecuencia. Empezar y terminar bien un comentario garantiza su efectividad. El primer párrafo debe captar la atención del lector, arrastrarlo a la lectura. El último párrafo por su trascendencia, debe quedar grabado en quien lo lee. Al lector inteligente no se le convence con frases hechas, con lugares comunes, con sonoros latiguillos falsamente oratorios: se convence con razonamientos, con hechos, con juicios lógicos.<sup>13</sup>

Partimos de la premisa que todo comentarista tiene como objetivo principal el cabal entendimiento de los sucesos y su contexto por parte del público. La comprensión del tema interpretado sólo podrá asegurarse si es que se logra captar la atención desde el inicio de la formulación del comentario, en el momento mismo de la presentación del tema que será abordado. La interpretación, que lleva en sí opinión, es, en realidad, el comentario, su esencia. Y la parte final, "el último párrafo", como refiere Martín Vivaldi, es la síntesis de toda la interpretación, que no siempre conduce a una sola conclusión sino, también, a diferentes y nuevas interpretaciones del tema. En todo caso la credibilidad que el público otorgue al comentarista será resultado del óptimo tratamiento en profundidad de la noticia comentada.

En el caso peruano observamos que cada comentarista ha desarrollado su propio estilo. Unos se han adaptado al lenguaje radial mejor que otros, ya que, ciertamente, el buen manejo de los recursos radiofónicos ha potenciado el mensaje. Para nuestro análisis hemos tomado el caso de Luis Alberto Sánchez, cuya presencia en el medio radial a través del comentario y durante más de una década, ha sido protagónica.

### 5 Luis Alberto Sánchez: el personaje

Luis Alberto Sánchez (LAS) tuvo una valiosa trayectoria en el ámbito académico, literario y político peruano, marcó el paso de la historia a lo largo de su vida. Nació con el siglo (1900) y fue uno de sus más activos protagonistas hasta 1994. Destacó como abogado, escritor, periodista, profesor universitario (fue tres veces Rector de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Lima), político (se afilió al partido aprista - APRA - por cuya representación ejerció como vicepresidente de la República durante el quinquenio 1985-1990); aunque para muchos fue simplemente 'El Maestro', que dejó, a través de la palabra hablada y de la palabra escrita análisis, impresiones, enjuiciamientos para una más cabal interpretación de la realidad peruana.

En el aspecto literario Sánchez es el principal ordenador de la literatura peruana desde sus inicios hasta el siglo XX. Sus estudios han distinguido siempre agudamente entre literatura del Perú y literatura peruana. "Ser 'literato del Perú' - dice - puede no pasar de una mera

<sup>13</sup> Martín Vivaldi 1981:368.

casualidad geográfica. Ser 'literato peruano' implica, además, una identificación con el medio ambiente".<sup>14</sup>

Uno de los puntos centrales de su obra literaria aborda el tema de la identidad peruana. Plantea que solamente hasta los primeros cincuenta años de la conquista existió en el Perú una 'literatura peruana'; durante la colonia y el primer siglo de vida independiente se desarrolló una 'literatura del Perú', y solamente a partir de 1916 vuelve a crearse una 'literatura peruana'. Bajo este título publica en 1928 *La literatura peruana* que cubre aproximadamente dos mil años de hechos literarios, desde el período preinca hasta los años setenta del siglo XX y que diferencia los siguientes períodos: a) literatura aborigen; b) literatura de la conquista: aborigen y española; c) literatura colonial: Lo criollo y lo colonial; d) literatura republicana del siglo XIX; e) literatura republicana del siglo XX.

En 1945 Sánchez presenta en el escenario peruano un título que causará polémica: *¿Existe América Latina?* Era el momento clave en el que la discusión sobre la existencia o no de una cultura, una literatura, una filosofía latinoamericana aparece con frecuencia, y con ella la interrogante sobre el ser de esta misma América latina. Aquí Luis Alberto Sánchez replantea un viejo problema, problema que había surgido en el mismo inicio de la independencia de esta América y que ya estaba en germen entre los mismos conquistadores y colonizadores: ¿Qué somos?; ¿qué somos?, ¿indios?, ¿españoles, ¿mestizos? Para él "Somos todo eso, entonces lo importante será entonces darle unidad, perfilarlo como una gran entidad".<sup>15</sup>

A partir de esta propuesta en la sociedad limeña de aquel entonces surge una contracorriente que estaba representada por los que insistían en defender modelos ajenos a la realidad latinoamericana. La interpretación de esta reacción provoca la inmediata respuesta textual de Sánchez:

[...] así como también resulta pueril y estéril confundir nuestro ser esencial con el ibérico en un afán ridículo de unilateral 'occidentalización', así también parece estéril rechazar la influencia de indios y negros, cuya acción en nuestro proceso evolutivo es un 'hecho' consumado: eso nadie puede tampoco negarlo.<sup>16</sup>

Como son también los vicios y virtudes de la colonia y de todas sus expresiones de nuestra historia:

continente mestizo de organización social mestiza, de topografía también mestiza, de cultura mestiza, tenemos ante nosotros el deber de orientar este hecho o estos hechos sí acaso en un sentido positivo de integración y creación.<sup>17</sup>

Sánchez propone definir lo que sea esta América, cuál sea su identidad, partiendo de la premisa que aunque no exista todavía una completa cultura americana no es posible desmentir el hecho de que América posee una personalidad inconfundible. Por consiguiente, dice, es posible estudiarla como tal, como individualidad y relacionándola, desde luego, con sus antecedentes indohispanos y con sus afluentes anglofrancoalemanes.

<sup>14</sup> Sánchez 1974:14.

<sup>15</sup> Sánchez 1945:186.

<sup>16</sup> Sánchez 1945:192.

<sup>17</sup> Sánchez 1945:192.

Singularizando el caso peruano, para Sánchez existe un Perú de la costa, un Perú de la sierra y un Perú de la 'montaña' o de la selva; y psicológica y económicamente hablando, existe un Perú del norte, un Perú del centro y un Perú del sur. De acuerdo a la interpretación realizada por él en el siglo XX, el hombre peruano no es un hombre de panoramas naturales. Su conformación étnica es tan diversa como el escenario en que se mueve. Al autóctono indígena, grave y retraído, de ingenua alegría y hábitos colectivos, se sobrepone el español ambicioso y extrovertido, de júbilo arrogante, de bronca soberbia y de hábitos individuales. Y ni siquiera es 'un' español el que se sobrepone; ni había alcanzado a cuajar en 'un' sólo indígena, el autóctono. Son andaluces, castellanos, extremeños, los que aportan sus diversas modalidades psicosociales al Perú prehispánico. Y con esto casi al mismo tiempo el negro africano modifica la contribución cultural española y mezcla a la gravedad de indios y españoles. Otros aportes más moldean sucesivamente al hombre del Perú, tanto desde el punto de vista físico como desde el espiritual. Con el español llegan algunos italianos que airean un poco más la atmósfera de las altas cumbres culturales. El andaluz prefiere la costa a la sierra, también aquí el francés empieza a ejercer influencia a partir de la primera mitad del siglo XVIII. Después de la independencia, el sajón, y, luego, el asiático. En tanto, la sierra conserva su fisonomía predominantemente indohispana, más india que hispana. Cuna del 'nuevo indio' modificado por los mestizajes de sangre y de culturas es la sierra, que en todo sentido constituye las tres cuartas partes del Perú.

Sólo a partir de 1700 se advierte un sensible cambio en la mentalidad de la Colonia. Mediados del siglo XVIII el país hasta entonces regido por la iglesia, el estado y la Universidad está preparado a convulsiones inesperadas. Los criollos preparan una serie de manifestaciones que se traducen luego en los cambios que involucran la independencia de la Corona Española. Parejamente los nativos inician el hallazgo de la propia sensibilidad. La imprenta ingresa al Perú pero únicamente al servicio del poder político, como una respuesta aumenta la circulación de anónimos, se observa una necesidad mayor de intercomunicación lo que da lugar al nacimiento del periodismo.

Este avance alcanzado da lugar progresivamente a una reformulación de la identidad nacional. Es posible empezar a analizarla ya desde otra perspectiva. Desde una formulación que alcance cabalmente realidades segmentadas pero a la vez unidas por una tradición común. A ello contribuye sustancialmente el aporte de Luis Alberto Sánchez, al ocuparse de la evolución de los procesos culturales, sociales, políticos y económicos a través de la literatura y mejor aún: a su difusión masiva a través de los medios de comunicación social. La participación de Sánchez fue activa a través del comentario, género utilizado por él tanto en radio como en televisión y prensa escrita. En el caso de la radio lo hacía, además, a través de la cadena informativa radial de mayor cobertura en el ámbito nacional, caso de Radioprogramas del Perú.

Ponemos a disposición del lector un ejemplo de lo dicho. El comentario radial sobre el tema aquí incluido – y por primera vez publicado – pertenece a una serie de comentarios radiales emitidos por Sánchez durante casi doce años a través de esta importante cadena radial.

*En busca de la identidad peruana*

Hay un síntoma interesante en estos momentos en cuanto a lo que podríamos llamar actividad cultural, que no es poca cosa. Hay una especie de renacimiento, de interés por las cosas culturales del Perú, tal vez en eso influya el hecho de demostrar que a los 500 años seguimos siendo tan tontos como antes, tal vez, o tal vez el deseo de que no parezcamos tan tontos como hace 500 años, pero lo cierto es que hay un interés en las cosas peruanas, cosa que no se advertía en los últimos 20 años. Cuando el General Velasco fue presidente hubo un supuesto interés por lo peruano, pero era un interés por lo peruano a través de lo ruso o de lo chino, o sea que éramos unos satélites de otras culturas. Ahora hay un deseo de liberarse, y en este caso injusto pero existe: no se quiere ser español siendo españoles, se quiere ser indígena no siendo indígena, de manera que en el fondo hay una especie de busca de nuestra propia identidad. Ahora, por qué estas palabras parecen un poco difíciles. ¿Qué cosa es la identidad?, lo que es idéntico, que uno es idéntico a sí mismo. ¿Pero cómo sabe uno que es idéntico a sí mismo cuando se es una mezcla tan 'chocolateada' como somos nosotros? Nosotros no somos indios, como algunos quieren, además si fuésemos indios no sabemos qué clase de indios somos, porque eso de incas no está sólo pasado de moda sino de historia, no es más que un pedazo de la historia. Eso de otras culturas: chancas, huincas, etc. son razas distintas dentro de un color igual, y somos españoles, aunque nos pese estamos hablando español, pero tampoco existe 'lo español', porque cuando llegaron, llegaron los vascos – existían los vascos – y siguen existiendo y son quizás la raza más antigua de Europa, distinta a la hispánica –, y además el andaluz, el gallego y el arábico, de manera que toda esta mezcolanza está produciendo un intento de buscarnos, pero no buscarnos en la diversidad sino en lo semejante, en la similitud que puede resultar identidad y en ese sentido he oído hablar de cursos de literatura peruana, seminarios de geografía peruana, reuniones en busca de la economía peruana, en suma hay un intento de saber lo que somos, de rascarnos un poco la tez para buscarnos el pellejo de abajo. Yo creo que eso es útil, creo que es una iniciación muy ventajosa. Por lo pronto en literatura ya se está hablando de "¿qué cosa es la novela peruana?", y hasta ha aparecido una novela en tres tomos. Quiere decir que se está buscando, como ocurrió en los años 20, se está buscando al peruano verdadero. Yo cuando recuerdo esto pienso siempre en Ciro Alegría que era un cholo auténtico, que era blanco y que era indio, y era mestizo y era de la selva y describió al mejor personaje peruano que tenemos hasta ahora novelísticamente: a Rosendo Mayta, y Rosendo Mayta creo que es un personaje cuyo significado y elementos de vida debieramos buscarlos para ver si encontramos lo que pudieramos llamar 'el ser peruano'.<sup>18</sup>

Al hacer un análisis somero del tema podemos observar, primero el contenido referido a la identidad nacional y tratado de manera coloquial, emitido con muchas inflexiones de voz que denotan puntuación. El asunto es analizado en pocos minutos y presenta una introducción localizada en tiempo presente, a través del cuerpo observamos referencias y contextualizaciones en tiempo pasado para finalmente situar la conclusión haciendo una relación entre el pasado y el presente peruano. Cierra el comentario con una reflexión abierta.

El lenguaje utilizado que, por ser coloquial, puede cubrir distintos segmentos de la población tiende a facilitar la comprensión del comentario. El objetivo, pues, es llegar a más público con un mismo mensaje crítico. Al respecto él mismo señaló que su labor estaba dirigida al

<sup>18</sup> Comentario Radial emitido por Radioprogramas del Perú, 14.04.1992.

público en general, sin hacer distinciones, “[...] sin excepciones, sin pensar ni en amigos ni en enemigos”.<sup>19</sup> Y, debemos agregar que también estaban dirigidos a los líderes de opinión. Para él la formulación de sus comentarios tenían como base el pensar como hombre común.

Pero un comentarista radial, además de ser un periodista de arte mayor cuya función es analizar, interpretar y llegar a una conclusión tiene que tener un buen manejo del lenguaje, de la voz, del tono, de la impostación, para desarrollar una mayor capacidad de atracción y mejorar la comprensión de los mensajes efímeros transmitidos por la radio. Debemos anotar que Sánchez evidenciaba estas cualidades en alto grado, lo que le permitía no pasar desapercibido, esto es, no ser sólo una voz dentro de un concierto de voces. O, una opinión más, sin trascendencia. Sobriedad fue la característica principal de todo su potencial interpretativo, que, a la vez, refleja una capacidad de síntesis, conocimiento profundo del tema, análisis y motivación a la reflexión.

Al analizar los comentarios radiales de Luis Alberto Sánchez, observamos también una estructura mental antelada que comprende una introducción, un cuerpo, y, finalmente una conclusión o remate, que siempre deja lugar, o incita, a una nueva interpretación de lo planteado. Aquí, no debemos olvidar los largos años de experiencia como profesor – expositor en la cátedra – que abonaban a favor de Sánchez.

En los comentarios de Sánchez, pues, encontramos pocas veces redundancia. Sí un excelente manejo del lenguaje coloquial, un tanto intimista, que trasciende muchas veces la mera motivación política del momento. Sus temas no eran siempre políticos sino también culturales, económicos, religiosos, educativos, ecológicos, deportivos.

Este trabajo es sólo una aproximación a la obra de Sánchez y a su participación en el medio radial a través de un género periodístico muy importante como es el comentario. Bien es cierto que otro factor importante es la presentación a grandes rasgos de su interpretación de la literatura peruana también. Tratar de abarcar todo es complejo, sin embargo introducimos a quienes no conocen estos aspectos y a través de ello establecemos posibles lazos para un análisis a profundidad.

#### **Bibliografía:**

- Alegría, Alonso (1993): *OAX, crónica de la radio en el Perú*. Lima, Ed. Radioprogramas.
- Bond, Fraser (1992): *Introducción al periodismo*. México DF, Limusa.
- Martin Vivaldi, Gonzalo (1981): *Géneros periodísticos*. Madrid, Paraninfo.
- Martínez Albertos, José (1984): *Curso general de redacción periodística*. Barcelona, Mitre.
- Martínez de Sousa, José (1992): *Diccionario de información, comunicación y periodismo*. Madrid, Ed. Paraninfo.
- Morán, Esteban (1988): *Géneros del periodismo de opinión*. Pamplona, Ed. de la Universidad de Navarra.
- Newman, John (1964): *Periodismo radiofónico*. México DF, Limusa.

<sup>19</sup> En entrevista realizada por la autora, emitida por Radioprogramas del Perú, 07.10.1989.

Ruiz, Alberto (1991): *Diccionario de sinónimos múltiples*. Lima, MUN, 1991.

Sánchez, Luis Alberto (1974): *Panorama de la literatura del Perú*. Lima, Milla Batres.

Sánchez, Luis Alberto (1945): *¿Existe América Latina?* México D.F., Fondo de Cultura Económica.

Vargas Escalante, Jorge (1944): *40 años de radio en el Perú*. Lima, Lux..

Vargas Llosa, Mario (1993): “Sueños compartidos” (A modo de preámbulo). En: Alegría, Alonso: *OAX, crónica de la radio en el Perú*. Lima, Ed. Radioprogramas.